Suscrición Voluntaria. Apartado No. 74. Numero suelto 5 centavos.

EL JORNALERO

Semanario defensor de la clase Trabajadora

Editor:—JULIO REYNAGA

AÑO VII } TRUJILLO, [PERÚ] MAYO 30 DE 1913 { NÚM. 63.

A la unión, obreros.

Hora es ya que levantemos el espíritu pensando muy por encima de mezquinos intereses y malsanas pasiones, sobre nuestra triste situación actual; hora es que en pleno siglo XX, el obrero hubiera conocido sus derechos y sus deberes para con sus iguales, no dando los asquerosos espectáculos que á veces ofrece.

Es necesario que desechemos prejuicios, hijos de los malditos atavismos que padecemos, dándonos las manos como hermanos y constituyendo una familia humanizada, pues con engaños, amenazas y castigos nos tienen postergados á la última esfera social los que de nosotros viven y medran, gobiernos, sacerdotes, ejércitos y hasta miserables que se venden en las situaciones críticas, traicionando sus sacrosantos deberes.

De todos los males, el que más nos perjudica es la desunión que aun impera entre los obreros, la q' no debe existir por ningún concepto, pues los obreros de todos los países, sujetos á las mismas privaciones, igual fin han de llevar en sus aspiraciones.

¿A qué ese odio que nos profesamos, por haber nacido en distintos países, aumentando nuestra cólera y desprecio, si hemos estado en guerra por la avaricia de los gobiernos, cual si nos atañese algo sus especulaciones bursátiles? Tratemos por todos los medios de unirnos, haciendo una propaganda de fraternidad y dando la espalda á quien pretenda dividirnos en nacionales y extranjeros, sembrando la discordia en un elemento que le es imprescindible: la unión y la concordia.

Nuesrra unión es nuestro triunfo, y el día que nos hayamos convencido todos los productores, venceremos de todos los obstáculos que se presenten; hasta ese día, luchemos sin descanso, convenciendo y trayendo á nuestro seno á todo hermano descarriado.

Luchemos sin desmayar jamás, aunando voluntades nobles y enérgicas, sin incurrir en excésos, y pronto nos daremos un abrazo todos los defensores de las causas justas.

A. P.

A UN EX-SOLDADO

Sí, eras apuesto, gallardo, buen mozo...No tenías oficio y si lo tenías no querías practicarlo... Cultivabas la vagancia con verdadero arte. Siempre hay un "primo", un amigo bonachón, un tio complaciente ó una madre amantísima que se presta á cubrir varios gastos. Quizás un albur dichoso, en el tahur negrero, te proporcionó unos buenos botines, una planchada camisa, un traje flamante y un reloj con su correspondiente cadena.

Te pavoneaste, entonces, como un gallo de bello plumaje, tosiste fuerte, y con un veguero anillado enamoraste á una chicuela como tú y casi la enloqueciste con tus piropos... Estabas en la mejor edad para vivir, pero la vida es cara cuando no se trabaja, cuando se escaman los "primos" y los amigos se evaporan, cuando los tios "estiran la pata", y las madres que rogas, sufridas y buenas, no tienen un mísero centavo en la casa.

Entonces te hiciste soldado. Quisiste ser algo en el mundo y sentaste plaza en el Ejército.

Llegaste al cuartel, te inscribieron, te filiaron, te rasuraron el cabello, te zambulleron en el agua para limpiarte el cuerpo, te vistieron de "mono" y antes de una semana, ducho ya en el "arte" de mondar patatas, tu cara, tu coquetona cara de dama relamida y cuidadosa, había sufrido el duro contacto de la mano del cabo de tu compañía. Tú sentiste gran ira, pero al fin te acostumbraste. Eran tantas "galletas" las que tú veías dar á otros como tú!

Y fuiste un número, menos que un número, un cero.

Aprendiste la instrucción y algunos artículos de la Ordenanza, te dieron el fusil y los cartuchos, tiras te al blanco. Aprendiste á matar... ¡Que alegría recibiste el día en que de 10 tiros, dieron cuatro en el "círculo".....Ya tenías oficio.....

Te arreglaste la guerrera y el pantalón; los gruesos brodequines de tosca figura fueron pulimentados á tu medida; compraste un pañuelito de seda y rodeaste el cuello para ocultar la roña del postizo; con otro tabaco en la boca fuiste á tu casa y en los ojos llorosos de tu madre creiste ver la alegría por tu presencia, más que la pena del "oficio" y de la separación; ante tu novia, erguido y orgulloso,, fuiste un Napoleón ó un César.....

La corneta te llamaba y acudiste y en las noche de imaginaria robabas el pan y la tiza á los quintos y escondías mantas y cabezales para venderlos al día siguiente por unas perras.

Ibas perfeccionándote en tu aprendizaje.

Un día, saliste á la calle, á reprimir una huelga. ¡Qué bien apuntaste aquel día. ¡El campo quedó por vosotros. El jefe os arengó y á la dudosa claridad de vuestra cuadra cuartelaria os sirvieron un extraordinario de galletas y sardinas.

Al día siguiente, los periódicos trajeron la relación de los huelguistos muertos. Entre ellos, estaban los nombres de dos amigos tuyos, de los que muchas veces te proporcionaron dinero para que no te murieses de hambre.....

Un día fuiste á la guerra.....

Hambriento, desnudo, consumido por la fiebre, batallaste por espacio de diez horas contra otros hermanos como tú.....

¡Qué buen balazo te dieron en la pierna!

Y mientras tú delirabas y sufrias, tus jefes, comentando los incidentes de la acción, en confortable tienda de campaña, bebían champagne y devoraban las aves que los asistentes habían robado en el próximo caserío.

Curaste prónto en el hospital, pero perdistes una pierna.

Y entonces lloraste y maldeciste.

Se fué tu apostura, desapareció tu gallardía... El ejército te había dado otro oficio: el de mendigo.

Cuando llegaste al pueblo, tu madre se había muerto, tu novia se había casado con otro, los "primos" habían desaparecido, las familias de los que asesinastes el día de la huelga, te insultaron, te escupieron y te despreciaron.

.....

¡Soldado, hombre. ¿quieres hacer el favor de aprenderte de memoria este verídico relato.....?

UN IMPULSIVO.

"El Jornalero"

TRUJILLO, MAYO 30 DE 1913.

Se cuadra el pueblo.

Convencidos que es necesario llevar al Concejo, elementos sanos y bien intencionados y de que es urgente é indispensable que el pueblo haga labor para imponer su voluntad por medio del voto de la mayoría y no ser por más tiempo el juguete de un circulito que emplea el cohecho para el triunfo de su causa, un numeroso grupo de obreros, entre los cuales habían representantes de algunas instituciones locales se reunieron en el salón del Centro de Estudios Sociales "Unión y Energía" con el fin de lanzar y apoyar una lista perfectamente seleccionada de candidatos para la renovación del Concejo, lo que efectivamente se hizo.

Creemos que hoy es el deber

de todos los obreros, dar muestra de unión y solidaridad apoyando conjunta y decididamente esta lista, tanto porque es indispensable que el pueblo elija sus representantes en el seno del Concejo, cuanto porque se impone tambien dar una lección á ese circulo que aspira los cargos edilicios solo para entorpecer y anular la marcha de esa institución.

Es tiempo tambien de levantar el espíritu de las masas, y hacerles comprender que el hombre que les ofrece una moneda miserable por la compra del voto, les infiere una ofensa terrible. Es preciso y urgente combatir esa perniciosa y feísima costumbre que han adquirido, no la gran mayoría del pueblo sano y consciente, sino una pequeña porción de él, indignamente engañado, por las gentes que han hecho aquí ese tráfico ruin y degradante, y esa labor es preciso la haga el pueblo mismo cuadrandose contra esos traficantes.

Da vergüenza y horror oir como los mismos hombres que encanallan al pueblo dándole una miserable moneda para comprarlo lo califican de corrompido y sinvergüenza.

Consentirán los obreros que esa corruptela degradante para nosotros, subsista para el pueblo?

No mil veces no.

Es preciso que esa infamia se destierre. Es preciso que vayan al Concejo, solo los hombres que el pueblo quiera, los que sepan corresponder á sus deseos y aspiraciones y eso se hará, cueste lo que cueste por que son la mayoría y las mayorías se imponen siempre.

La labor del Concejo entrante es ardua. Se necesitan hombres dispuestos no á tapar los defectos y corruptelas actuales, sino á sacarlas á luz y correjirlas y hacer labor de verdadera conveniencia para los intereses comunales.

El ornato de la población es bueno; pero antes de pavimentar las calles y hacer obras públicas, deben abordarse otros problemas en beneficio del proletariado de Trujillo, como es el abaratamiento de los artículos necesarios para el sustento.

Tambien es indispensable que se muevan esos expedientes de ejidos para aumentar las rentas del Concejo y que se haga una economía extricta en el presupuesto actual, para que con ese dinero, pueda emprenderse obras que beneficien á las masas.

Lo que se va á hacer hoy no es política, sino labor en beneficio de nosotros mismos. Si política fuera, nosotros que hemos hecho abstención completa de ella, no ocuparamos las columnas de este órgano con el presente tópico, es cuestión de mejorar en algo nuestra situación, trabajamos por conseguir el pan barato y la dignificación del pueblo.

Esta vez vá á luchar el pueblo.

No hay plazo que no se cumpla

Los proyectos puestós en práctica por el nuevo feudalismo en las haciendas del Valle, ha colocado impremeditadamente á esa desmesurada ambición al borde de un abismo. La incapacidad ó mejor dicho la ceguedad de esos acaparadores, será dentro de muy breve el motivo del poderoso y terrible campanazo, que los trabajadores de esos campos, hagan tañir.

El último plan fraguado contra el esfuerzo y la vida de los peones y sùs familias, es un desafio que se efectuará inevitablemente aún contra las disposiciones de la fuerza.

En los campos del Valle, como en todas partes, hay hombres fuertes y hombres débiles, cada uno de ellos trabaja según sus fuerzas, y como las fuerzas perdídas en la ruda y forzada labor, es imposible recuperarla con la miserable ración y el irrisorio jornal de 60 centavos, tienen precisamente que aniquilarse y desaparecer los débiles, dejando tras su muerte, enriquecido al indolente patrón que los ha sabido sujetar á una tarea diaria, exesiva y penosa para su naturaleza.

Los braceros fuertes, que los hay en abundancia, no quieren ni deben seguir el camino desgraciado de los débiles, porque en ello está la muerte del hombre, y valiendose de sus superiores fuerzas, han solicitado siempre dos tareas diarias para poder vivir ellos y sus familias, y con el esfuerzo hecho de su naturaleza, conseguían entretener la vida con la ganancia de un sol veinte centavos diarios y dos raciones que era lo ganado por los más fuertes.

Hoy la avaricia de los hacendados, los llevó á celebrar un acuerdo en contra de esa mejoría que tan esforzadamente y con detrimento de su salud se imponen esos infelices peones.

El acuerdo de los hacendados es, para imposibilitar al pobre, esclavizarlo primero y convertirlo en cadáver despues, no permitirle de ningún modo que trabaje mas de una tarea, reduciéndolo así á la miseria de 60 centavos diarios, jornal con el q' nadie puede hoy vivir, menos economizar. Esto ha dado motivo para que los trabajadores de la hacienda "Roma" protestasen paralizando á la vez el trabajo. Y á no ser por la actitud sagaz del representante de ese fundo, que convino en dejar lo acostumbrado antes, no alcanzamos á adivinar cual serían los resultados.

Lo cierto es que los peones del Valle de Chicama, con la conducta expoliadora de los patrones, las malas informaciones de tanto adulón y la presencia allí del ejército de la nación como una amenaza para ellos, huyen de ese lugar.

Las huelgas.

El empecinamiento que ha causado la demora de la solución de la huelga de Lobitos, ha dado lugar á la explosión de entusiasmo de los trabajadores de Talara y Negritos para declararse en una huelga formidable de mas de tres mil huelguistas, los que reclaman la jornada de 8 horas y un aumento de salario.

Al creer en las noticias que dan los diarios locales, las referidas huelgas en acción no tienen trazas de que la razón de su causa sea atendida por la justicia, pues ya nos comunican lo de siempre: la matanza! Unica solución salvadora que tienen á mano las autoridades morales é inteligentes.

Mientras tanto las huelgas diariamente reproduciéndose, afirmarán al mundo entero, que ello es un derecho.

Ya se ha perdido lo mejor.

Cómo lo mejor? Ló mejor pues? Qué es lo mejor? La vergüenza.

Pero si la verguenza la tenemos todos, porqué dice Ud. eso?

Por que yo veo que hasta los calatos, se dedican á la explotación de los más pobres. No hace muchos días que aconsejabamos á la señora Zoila Casós de Morales para que le abonara buenamente su sueldo á la que con voluntad le habia servido de doméstica en los quehaceres de su casa.

Pero ésta apoyada por los oropeles de su marido se ha encaprichado en no pagarle.

Si será un bochorno para dicha señora este suelto?

De Europa.

El buen Alfonso está en desgracia. Se cree que todas las tiples son iguales, amigas de los reyes aunque sean sifilíticos y que en todas partes existen doctores que sirvan para ocultar amoríos.

Se encontraba en Pau el buen rey de España y una Compañía representaba una función de Tolstoi. Allá se fué nuestro XIII.

Una artista llamó su atención y exitó su sifilítica lujuria.

"Ala, dijo á su ayudante, lleva un ramo de flores á esa artista y no se olvide decirla de parte de quien es:"

El ayudante cumple á medias su mandato porque la artista rehusó aceptar el bouquet real.

—¡Cómo! ¿Le ha despreciado?—dijo el macaco- -Si, Majestad,—respondió el ayuda.

—¿Cuál es el nombre?

—Paz Ferrer.

Una bofetada no le hubiera puesto más rojo. La sangre de Ferrer debio aparecerse á sus ojos.

MOVIMIENTO OBRERO EN ESTADOS UNIDOS.

El movimiento obrero en los Estados Unidos se está extendiendo en todo el país y todos los días se vén luchas sangrientas entre el capital y el trabajo, lucha debida á la mísera existencia del obrero de los Estados Unidos que como el de todos los países, sigue siendo el rebaño, el esclavo de la Autoridad, de la Religión y del Capital. Se esfuerzan esos tres elementos que viven del sudor del obrero, en hacer creer á éste que la Religión es buena amiga y defensora del pobre, del humilde; que el Capital es necesario para la vida y que el que es rico juntó el dinero á fuerza de trabajo y economía. La Autoridad, el principio de autoridad es lo que nuestros tiranos, nuestros burgueses, nuestros religiosos nos hacen aceptar por todos los medios que están á su alcance. Si uno se rebela contra ella lo encarcelan, lo expulsan y lo condenan. Esto si es de palabra ó por escrito, pero si es de hecho lo llevan á la horca ó á la silla eléctrica, si antes no es linchado *por una turba de desconocidos*. Todavía hace dos días, dos trabaja-

dores viajaron de trampa en un tren de carga y al apearse en un pueblo del Estado de Georgia, un policía los arrestó y cuando les estaba poniendo las esposas uno de los presos le arrebató el revólver y lo mató. Los que antes iban á ser condenados por ser pobres, salieron huyendo, *pero una turba de desconocidos* los siguió, los alcanzó y los colgaron en un poste de telégrafo.

Casos como este se ven todos los días y principalmente en los Estados del Sur, donde hay una ignorancia muy grande y donde la Religión hace su agosto sin distinción de sectas. El pueblo americano es religioso á mas no poder. Los hay catolicistas, protestantistas, metodistas, bautistas, prebisterianistas, etc., etc., y una partida de "istas", que encuentra uno por donde quiera que va ya.

***

Las luchas obreras están á la orden del día. En West Virginia los mineros hace como un año que están en huelga, luchando como leones con el rifle y con dinamita contra los soldados del gobierno y contra los esbirros y detectives particulares, que han violado á las mujeres de los huelguistas. Parece una guerra social la de West Virginia. En uno de los combates que han tenido con los soldados ha habido mas de 25 muertos y un gran número de heridos. Los huelguistas han bajado de las montañas donde están atrincherados y han tomado un pueblo. La ley marcial está declarada. ¡Qué heroismo el de esos compañeros! ¡Qué abnegados! Lástima que no den su sangre en otra lucha donde pudieran alcanzar la victoria. La huelga á mi modo de entender, la pierden; por que ya hace un año que están luchando y es una huelga parcial.

Mientras esos dignos y altivos hijos del trabajo dan su vida para conquistar una parte de lo que les pertenece, los mineros de los alrededores están proveyendo de carbón á los patronos de los huelguistas, trabajando con afán para que no falte carbón en el mercado, y mientras tanto por no romper con los anticuados métodos de lucha de la *American Federatión*, estan legalmente rompiendo la huelga á los mineros de West Virginia que dan su sangre generosa para conseguir tratamiento más humano, sangre que mejor la daban en lucha para quitar la vida á los bandidos y traidores de la Federacion Americana del Trabajo, mayores y peores enemigos de la clase trabajadora que los mismos burgueses y autoridades, con sus conferencias con el actual presidente Wilson, y sus traiciones en hermandad con la Federación Cívica, una asociación compuesta de lo más burgués de la América del Norte. Es una asociación para impedir que el obrero sea vicioso, siendo obediente y respetuoso con el amo, y uno de los principales en esa asociación es Gompers, donde gana nada menos de 5,000 pesos, que con otros 5,000 que gana en la Federación Americana hacen un total del sueldo de un ministro. Pero le ha salido en el camino un perro molesto, y que crece de día en día, tanto como crecen las traiciones del *Gran Leader*. El perro que salió al camino de Gompers son los "Trabajadores Industriales del Mundo", Asociación Obrera Revolucionaria, cuyos principios altamente emancipadores estan aceptando y poniendo en práctica los obreros de este país, especialmente en el Norte y en el Oeste.

***

El día 3 de Marzo se vió el caso de los presos que quedaron de la Huelga de Litlle Falls donde los I. W. W. pusieron en práctica sus métodos revolucionarios, y á pesar de la traición de la American Federation, los huelguistas obtuvieron un triunfo completo.

***

La huelga de sastres de New York ha terminado, habiendo los obreros conseguido casi todas sus demandas.

***

En Patterson, N. J., se han levantado en huelga 8,000 tejedores y han sido arrestados Carlos Tresca y otros varios "leaders" del movimiento, entre ellos una muchacha, por hablado en un mitin. En Arkun Ohio, los trabajadores de la goma, tambien están en huelga. No relato mas luchas por no hacer mas extensa esta correspondencia.

ONOFRE DALLAS.

Verdades.

"Digamos la verdad, cueste lo que cueste; sólo por la verdad progresa el hombre."

QUERALTÓ.

Las hermosas palabras que anteceden son, á la vez que una soberana filípica contra la mentira imperante, la voz de alarma que dá un carácter.

Si otras innúmeras virtudes no avalorasen al doctor eximio, al altruista ilustre, al sociólogo insigne, al filántropo ingenuo y amigo sincero de los desvalidos, bastarían por si solas las hermosas frases que dejamos copiadas y que con la entereza en él característica pronunció en el Congreso internacional de la tuberculosis el 19 de Octubre de 1910 en San Sebastian, para hacer al sabio doctor Queraltó digno de todos los respetos y cariños de cuantos en una ú otra forma y por unas ú otras causas sufren las hórridas consecuencias de una desconcertada organización de la sociedad.

Apóstol de la Ciencia, el eminente tisícolo doctor Queraltó consagra á ella sus portentosas energías cerebrales y su vida toda, y los òpimos frutos que de sus investigaciones científicas obtiene, los pone con cariñosa bondad al servicio de los que sufren, dando primacía a aquellos que, por las condiciones que rodean su vida, se hallan mas necesitados de cuidados y consuelos.

Queraltó, varón adornado de altas dotes, de generosos sentimientos, de un amor sin límites á la ciencia, á la humanidad y á la verdad, es el antípoda de la Defensa Social que vive la vida medioeval y vegeta pegada á la tradición, á la estulta vanidad y al orgullo y egoismo que envilecen al hombre.

Repitamos nosotros, sin cesar, la frase: "digamos la verdad, cueste lo que cueste", y al decirla aceptemos gustosos sus severos dictados, ya que somos de los que propagan que todos los mortales debemos aceptar las inconcusas verdades demostradas por la ciencia aunque tal aceptación sea causa del derrumbamiento de solios y tronos.

Jamás pudo decirse con más propiedad como en la época presente aquello de que el mundo se asemeja á una vasta sala de enfermos, en la que cada uno lanza su quejido en relación á la intensidad del dolor que le aqueja. Y lo singular de este dolor, que bien pudiera adjetivarse "dolor universal", es que de él son partícipes los ricos y los pobres, si bien los primeros los sufren en menor número y cuentan con medios para combatir con probabilidades de éxito el dolor que le aqueja.

(*Continúa.*)

Folletos en venta.

	Cts.
Teoría del Préstamo Usurario, Blanqui	10
Huelga de Vientres—Bulffi	10
Degeneración de la especie humana—Paul Robin	10
Las bases morales y sociológicas de la anarquía—Gori	10
Como vivimos y como podríamos vivir—Morris	10
Neo Maltusianismo y Socialismo—Naquet	10
Dignidad, libertad é independencia—Drysdale	10
Compendio de Historia del Socialismo—Hamon	15
La producción Libre—Girar	10
Generación consciente—Frank Sutor	25
A las mujeres—J. Prat	10
La política juzgada por los políticos	25
En tiempo de Elecciones—E. Malatesta	10
Entre campesinos id	10
El Estado—Kropokine	15
¿Donde está Dios?—W. Rey	10
Las guerras y la densidad de la población—Bulgers	10
La Peste Religiosa—Most	10
Ni Dios ni Patria—B. Mota	10

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES

Labor y Luz

DIRECCIÓN:—*Miguel D. Ñique* Moche—Perú.

Este centro desea relacionarse con todas las agrupaciones de idéntica filiación.

A LAS MADRES POBRES

Nadie como las madres sabéis lo que cuesta criar un hijo, sobre todo si sois pobres.

Las ricas también sufren dolores, pero no miseria, y aun los dolores son menores, porque guardando las reglas facultativas, el parto se prepara mejor. Además, aparte algunos minutos, el sufrimiento es desconocido, y sus hijos se separan sólo por conveniencia y acuerdo de todos.

Cuando llega la hora de ir al cuartel, con 1500 pesetas está arreglado todo: y no obstante, si el soldado defiende la patria, esas madres y esos hijos pueden tenerla; la tienen de hecho, y pueden ser españoles, tranceses ó alemanes; no importa.

En realidad, esos hijos de esas *mamás* deberían ser soldados é ir á la guerra, ya que este monstruo que deshonra á la humanidad existe.

Pero no sucede lo mismo con el hijo de la obrera. Este no posee ni un pie de tierra, ni una mala choza, ni un billete del Banco. Es un desposeído de todo, no tiene nada suyo, y no debe defender la patria porque no la tiene ni la conoce. Ha oído hablar de ella, le han dicho que es una segunda madre, y no obstante, contra la voluntad de la primera y contra la suya propia, le llevan á defender la segunda.

Dime, obrera: recuerda tu vida desde que concebiste en tus entra-

ñas tu hijo. ¡Oh, cuanta miseria y cuánto sufrir! ¿Vino en tu ayuda la patria alguna vez? ¡Escarnio, escarnio!

Tu trabajaste hasta el último instante. Muchos días fuiste á remolque. arrastrada, sin comer, al taller, á la fábrica, al campo, etc.

Llegó la hora, y sin doctor, acaso sin partera, ayudada por la familia ó alguna vecina, diste á luz, si no fué en el trabajo ó en la calle.

Pero diste á luz y no pudiste cuidarte; un día, dos, tres á lo sumo de cama fué todo. Tu cuerpo deshecho no pudo arreglarse; esto comprometerá tu existencia en el próximo parto y terminará tus días prematuramente, pero debes ganar tu vida, debes trabajar, la patria no se acuerda de tí; vigila tu hijo, te lo ha hecho inscribir en un registro que dentro de ciertos años repasarán para llamarlo, pero hasta entonces no se ocupará. Acaso la miseria le obligue á coger un pan, y te lo encerrarán para marcarlo con el sello de ladrón los que roban países enteros; acaso, ignorante, se alcolice y mate á alguno y le darán el título de asesino los que matan por miles; pero por lo demás, no se acordará de él. Sin probar la gallina volviste al trabajo; tu hijo quedó abandonado horas y horas todos los días.

Mayor, corrió abandonado por la calle, expuesto á todas las eventualidades y á toda clase de accidentes. Fué á la escuela ó nó, la patria no se ocupó; aprendió ó no oficio, la patria lo ignoró; comió ó ayunó muchos días, la patria estuvo ignorante.

Pero tu hijo es crecido, tiene 20 años, trabaja y gana penosamente la vida y te ayuda algo. Y he aquí que los que te dejaron que trabajaras hasta el último momento; los que te dejaron dar á luz sin la asistencia médica, que cuesta el dinero que no posees; los que consintieron que sin probar el caldo de gallina volvieras al trabajo al tercer día, los que no se ocuparon de que tu hijo se quedaba abandonado en casa, en la calle, descalzo, desnudo ó cubierto de harapos, sin comer muchos días y siempre mal; los que no se interesaron si aprendía la escuela ú oficio, miraron aquel libro donde hace veinte años le inscribiste, y fueron á tu casa, y en nombre de esa patria desconocida, de esa madre extraña, te lo arrebataron y te lo llevaron al cuartel; lo vistieron diferente de los obreros; le dieron armas y le enseñaron á servirse, pero para defender lo que unos hombres que les dijeron eran superiores y les leyeron unas ordenes, según las cuales serían fusilados *si no les obedecían*, les ordenasen.

Ya ves, tú, madre, que tanto sufriste por tu hijo, no tienes derecho á él. Es la patria, la segunda madre, según dicen, que tiene todos sus derechos.

Y esta patria lo envía á guerrear con otros pobres que desconoce, que nada le han hecho, pero á los cuales les han dicho y hecho igual que á tu hijo.

Comprendo que una madre abandone á un hijo y que se llame segunda madra la que lo recoge; pero la patria no hace así; ella no lo recoge, no se ocupa de él aunque se muera de hambre, pero lo coge cuando tiene cierta edad.

Y desde que te lo coge, no sólo no es más tu hijo, sino que ni siquiera es hijo de nadie; es sólo un número.

La personalidad es nula; es un autómata que debe obedecer sin pensar y sin chistar.

Si aquel que le han dado por jefe se subleva y él no, si la sublevación triunfa él será fusilado por desobediencia á sus superiores; pero si por el contrario se subleva tambien y pierden; será fusilado igualmente.

Si es en España, defenderá la monarquía contra la república; si es en Francia, la república contra la monarquía.

Gritar en Francia "¡Viva la monarquía!" es un delito, y en España lo es "¡Viva la república!"

Dime, madre: ¿quieres tú que tu hijo te abandone para defender la patria que no conoce, que no conocerá porque es una palabra que constituye una fé, una religión?

Pero bien; yo voy á decirte lo que es la patria. Es tu hogar, que defiendes del vecino invasor; es tu pueblo, que defiendes de los otros pueblos que quieren atropellaros; es la provincia, que defiende su libertad é independencia; es la nación, que lucha contra el invasor. Bien; pero tu hogar está vacio; la puerta de tu casa está sin cerradura; ¡nada tienes que guardar! Pero tu vecino, que nunca trabajó, tiene casas, fábricas, bienes, y te hace que los defiendas.

En vez de defenderlos su hijo, que le proporcionan comodidades y que lo heredará, eres tú quien tienes que batirte para defendérselos.

Si ganas, ese señor se apoderará de los bienes de tu vencido; á ti te dará una medalla para que exhibas tu imbecilidad.

Y ese vecino y otros iguales de los otros pueblos forman la nación; tú y otros desheredados el ejército.

¿Te importan á tí los intereses de los otros?

Vamos á ver. En España dominaron infinidad de razas Los que más duraron fueron los marroquíes, que estuvieron siete siglos, y nuestros padres los arrojaron. A nosotros los que sólo tenemos los brazos para alquilar, nos importa poco que se llame español, trancés, ruso, inglés, alemán ó marroquí el que nos explote; pero vamos á admitir que cualquier nación viene á España y la arrojamos. Esto es una suposición sólo. Es decir, voy á suponeros patriotas, y por ende, que no queréis que otra nación domine la vuestra bien; pero debe ser siempre uno razonable. Si no queremos que otra nación domine la nuestra, ¿por qué queremos que la nuestra domine á otra? Seamos razonables: si nosotros queremos dominar á otros, no podemos quejarnos si otros nos dominan á nosotros. Si nuestros dominadores se hacen acreedores á que empleemos contra ellos todos los medios, nuestros dominados tienen el derecho de emplearlos contra nosotros.

Consecuencia: si nuestros ascendientes arrojaron de España á los marroquíes, los marroquís tienen el derecho de arrojarnos á nosotros de Marruecos.

Más allá del Estrecho, no sólo no pertenece á España, sino que ni á Europa.

Pero vamos á ver: admitida la injusticia, el derecho del fuerte, el robo colectivo, se comprendería que se dijese á los españoles, franceses ó alemanes: "A Marruecos, y lo que se coja os pertenece." Esto se hacia antiguamente en parte, pues los feudales, los reyes, acompañaban á los ejércitos.

Se dirá que si lo conquistado se reparte entre los conquistadores sería el robo Los propietarios no hallarían diferencia en que les expropiasen á nombre de todos ó de una nación.

Lo chocante es que los ladrones se creen dueños legítimos de las rapiñas.

Veamos: Francia prepara la revuelta de los marroquíes y se cuela en Marruecos. España la sigue y Francia la amenaza, pero teme, no á la España, sino á lo que puede haber detrás. Viene Alemania y dice: "Puesto que todo el mundo se apropia lo que puede, yo también. Mis terrenos son reducidos, mi población grande, mi industria progresa, debo ensancharme." En Turquía está áspero, más Inglaterra vigila. Francia se mete en Marruecos y ya gasta su capital por la razón de la fuerza. España avanza también por igual razón, hagamos lo propio, y allá se va á Agadir.

Pero Francia quiere la exclusiva del robo y le dice que se vaya. Comprendo que lo haga el sultán; pero Francia, ¿á nombre de qué?

La cuestión: que si porque es mío ó no es mío, facilmente la guerra puede estallar.

Si esto llega, y parece que nuestros amos no encuentran otra solución, los hombres, los obreros, se asesinarán por miles y miles.

Madres obreras que tanto os han costado criar vuestros hijos: estáis amenazadas de perderlos, porque no serán Francia y Alemania solas, lo que no aminoraría nuestra indignación y nuestra protesta, sino que está amenazada toda la Europa.

De ese fratricidio, madres pobres, sólo podéis esperar que vuestro hijo vuelva sin algún miembro, en cuyo caso la patria le dará una medalla, pero no pan, ó quedará en el campo de batalla, donde los buitres y cuervos darán con él, y que como los caídos de la guerra ruso-japonesa, producirán alguna peste que será una segunda guerra.

No, madre; tú no puedes consentir que tu hijo sea asesinado por intereses de otros.

Si hay hombres bastantes locos para declarar la guerra, que la hagan ellos, pero que dejen á tu hijo en el taller, en la fábrica, en la mina en el campo.

Si se empeñan en que vaya al matadero, recuerda que la religión te ha dicho que todos somos hermanos y que hay un mandamiento que dice: "No matarás".

Si son suficientes locos para declarar la guerra, todos los obreros nos negaremos á trabajar. y ó no pueden los soldados acudir á la frontera, ó nosotros exigiremos cuentas á nuestros tiranos y explotadores. Y esto no lo haremos sólo los españoles, sino los obreros de todas las naciones donde la guerra se declare.

Madres pobres: la vida de vuestros hijos corre peligro; si les amáis, aconsejadles se unan á nosotros, que vengan á los sindicatos revolucionarios, y quién sabe si la guerra no será la causa de que hagamos triunfar la revolución social. esto es, acabar con cuanto obstaculiza la libertad y la dicha de la humanidad.

V. García.

Aviso.

El Jornalero, periódico que defiende á los trabajadores. industriales, empleados proletarios y en especial á los peones del campo, se vende en los trenes del día domingo y en todas las estaciones por donde pasen los ferrocarriles de Trujillo

Con esta facilidad puede comprarlo la persona que lo desee y lo necesite para leerlo, sin temor ninguno. Pues la prensa tiene la libertad de penetrar hasta en el más oculto rincón de nuestro suelo, para informarse como vocero del pueblo, de todo lo que ocurra para hacerlo publico en favor de los que sufran. Y el hombre que intente prohibirlo, es un infractor de la ley y un enemigo declarado de los derechos y la libertad del pueblo que lo mantiene.

La circulación de la prensa está autorizada por una ley del Congreso de la Nación, y ningún hombre, á no ser un expoliador, puede prohibirla. Los que así proceden son verdugos del bienestar de los demás, que se empeñan en mantenerlos humillados, sumidos en la ignorancia y para con tal medida infame, ocultar los crímenes que cometen.

Entre el capitalista y el obrero, no hay mas que un sólo contrato, con las dos únicas clausulas siguientes:

El obrero tiene el deber de entregar concluída la porción de trabajo que á su voluntad aceptó; y

El patrón, el derecho únicamente de pagar el trabajo realizado á su satistacción. Este no tiene más derechos sobre el trabajador, ni aquel mas deberes para su patrón.

Todos tenemos el derecho y la libertad, de leer lo que nos plasca para ilustrarnos en cualquier lugar que nos encontremos.

Lo demás son crímenes contra la legislación.

Importante.

Dirección y Redacción de "El Jornalero": Calle de la Indepencia N° 20 a.—Casilla del correo N° 74.

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES
"Unión y Energia"

Calle de la Independencia No. 59 g.
Apartado de Correo 74.
Trujillo—Perú.

Imp. "El Progreso"